un presupuesto anual de 390 millones de pesetas, de los que dos son destinados a cada curso.»

Problemas de sede. La Universidad Menéndez Pelayo necesita con urgencia conseguir un aumento de las ayudas económicas que recibe. El palacio de la Magdalena, sede del rectorado, se encuentra en unas lamentables condiciones de conservación. Las malas relaciones entre el centro docente y el Ayuntamiento de Santander son culpables de la situación. Este problema no existe en El Escorial, donde la universidad cuenta con dos edificios a su disposición, el Eurofórum y el colegio mayor María Cristina, con capacidad cada uno para albergar a unas 120 personas, con salas muy bien acondicionadas para las conferencias. Algunos estudiantes consultados por este semanario se muestran satisfechos con los alojamientos, con la organización, seriedad y horarios de los cursos.

Contar con la presencia de personas famosas en cada curso es, para sus organizadores, casi una obligación. Para conseguir los personajes más atractivos en cada disciplina existe incluso el espionaje universitario, porque conocer de antemano las intenciones de los demás aporta ventaja. Por los pasillos de la Magdalena ha sido vista, hace escasas fechas, **Gabriela Bernard,** vicesecretaria general de Extensión Universitaria de la Complutense. Todo parece indicar que se debió a una inspección rutinaria de la competencia. Situaciones similares se consideran habituales en las universidades de verano.

Esta teoría es, sin embargo, desmentida por **Joaquín Arango.** *«A mí no me interesa conocer los cursos que se organizan en El Escorial, tenemos criterios propios. Además, el proceso de programación es bastante largo y se establecen los contactos mucho antes de que los demás hagan públicos sus programas. Este año hemos sido los primeros en publicar el nuestro y si hay coincidencias no es porque nosotros los hayamos copiado.»*

Lluch y **Villapalos** coinciden al afirmar, cuando de contratar a personalidades conocidas se trata, que debe anteponerse el criterio de la valía intelectual al del nombre. *«Primero se piensa en la autoridad científica* —dice **Villapalos—,** *luego, a veces, viene la fama.»*

Pero, pese a esta declaración de buenas intenciones, la presencia de un conocido especialista entre los ponentes de un curso hace subir muchos enteros la valoración del mismo y la matriculación de alumnos. Esto es bien conocido tanto en Santander como en El Escorial, cuyos responsables se esfuerzan en captar la máxima atención de los medios informativos y ponen con frecuencia en práctica la denominada *ley del contraataque.* Un ejemplo: si la Universidad Menéndez Pelayo consigue la presencia de los ex presidentes de Argentina y Colombia, **Raúl Alfonsín** y **Belisario Betancur,** la Complutense responde atrayendo a sus homónimos de Uruguay y México, **Julio Sanguinetti** y

Las dos universidades rivalizan a la hora de atraer personajes y en ocasiones se 'espían' mutuamente